

Novena Diocesana 2024

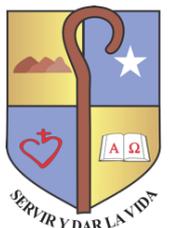
“Iglesia de Jujuy, con María, construye el Reino de Cristo”



90 Años
1934 - 2024

Leccionario

Obispado de Jujuy



NOVENA DIOCESANA 2024

Presentación

Queridos hermanos y hermanas:

Nos encontramos hacia el fin del año litúrgico 2023 y al comenzar el Adviento se abre un nuevo año pastoral a transitar en el 2024. Estos últimos dos años estuvimos marcados por el Sínodo de la Iglesia que tuvo una fase diocesana en el 2021 y 2022, una fase continental en el comienzo de este año 2023 y en este octubre se llevó a cabo la primera sesión de la Asamblea ordinaria del Sínodo en Roma, que tendrá un segundo momento en octubre de 2024.-

Nosotros como Diócesis de Jujuy hemos puesto en marcha el proceso sinodal tratando de aprovechar lo más posible las indicaciones y sugerencias que recibíamos, así como la rica experiencia de hermanos que en el mundo entero sentían el gozo de sentirse llamados a caminar juntos en esta Iglesia Sinodal bajo el lema **“Comunión – Misión – Participación”**.

Precisamente en este último tiempo el Papa Francisco ha querido poner la misión en el centro de este proceso, reafirmando que la misión es esencial a la Iglesia, su vocación más profunda y a la vez, haciendo un llamado fuerte a reconocer el protagonismo de todos los bautizados en la misión evangelizadora.

Por eso en este año 2024 queremos nosotros también vibrar intensamente con este llamado a la misión y fomentar el protagonismo de todos y cada uno de los bautizados en una invitación a salir de nuestros lugares habituales donde compartimos la fe, para llevar la luz del Evangelio a quienes se encuentren más alejados de la acción evangelizadora de cada una de nuestras comunidades.

Así queremos que esta novena, reforzando la invitación del Sínodo nos ayude a profundizar en nuestra vocación eclesial **“ensanchando el espacio de nuestra tienda”** para que todos encuentren en la Iglesia un lugar, su lugar, de acuerdo a los dones y carismas que Dios da a cada uno.

El Papa Francisco ha repetido muchas veces la propuesta de que la Iglesia del tercer milenio sea una Iglesia sinodal en salida; la convicción de que una Iglesia que se encierra en sí misma se enferma y que sólo al salir, al ensanchar los espacios para que todos entren, encontramos la fuerza renovadora del Espíritu Santo que sigue haciendo nuevas todas las cosas.

Les deseo que al recorrer estos días de la novena en cada una de nuestras capillas y comunidades podamos sentir la fuerza renovadora del Espíritu del Señor resucitado que nos lleva más allá de los límites en los cuales nos sentimos seguros para llevar a todos la Buena Noticia del Evangelio.

Con mi paternal bendición:

+ Padre Obispo Daniel

1º triduo

*Una comunión
que se irradia
“ser signo e instrumento
de la unión con Dios
y de la unidad
del género humano”*

1º día:
“Iglesia sinodal al servicio de la caridad”

*Ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor;
pero la más grande de todas es el amor*

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo
a los cristianos de Corinto**

12, 31 – 13, 13

Hermanos:

Aspiren a los dones más perfectos. Y ahora voy a mostrarles un camino más perfecto todavía.

Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada.

El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad.

El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas. Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto.

Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño.

Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara.

Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí.

En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de todas es el amor.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

99, 1b-5

R. *“Somos su pueblo y ovejas de su rebaño”*

Aclame al Señor toda la tierra,
sirvan al Señor con alegría,
lleguen hasta Él con cantos jubilosos. **R.**

Reconozcan que el Señor es Dios:
Él nos hizo y a Él pertenecemos;
somos su pueblo y ovejas de su rebaño. **R.**

Entren por sus puertas dando gracias,
entren en sus atrios con himnos de alabanza,
alaben al Señor y bendigan su Nombre. **R.**

¡Qué bueno es el Señor!
Su misericordia permanece para siempre,
y su fidelidad por todas las generaciones. **R.**

ALELUIA

Jn 15, 12

Aleluia.
«Este es mi mandamiento:
Ámense los unos a los otros,
como yo los he amado», dice el Señor.
Aleluia.

EVANGELIO

*Lo que yo les mando
es que se amen los unos a los otros*

**✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Juan**

15, 12-17

A la hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús dijo a sus discípulos:

«Este es mi mandamiento:
Ámense los unos a los otros,
como Yo los he amado.
No hay amor más grande
que dar la vida por los amigos.
Ustedes son mis amigos
si hacen lo que Yo les mando.
Ya no los llamo servidores,
porque el servidor ignora lo que hace su señor;
Yo los llamo amigos,
porque les he dado a conocer
todo lo que oí de mi Padre.
No son ustedes los que me eligieron a mí,
sino Yo el que los elegí a ustedes,
y los destiné para que vayan y den fruto,
y ese fruto sea duradero.
Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre,
Él se lo concederá.
Lo que Yo les mando
es que se amen los unos a los otros.»

Palabra del Señor.

2º día:
“Iglesia sinodal al servicio de la justicia y la paz”

La obra de la justicia será la paz

Lectura del libro de Isaías

32, 15-18

Será infundido en nosotros
un espíritu desde lo alto.
Entonces el desierto será un vergel
y el vergel parecerá un bosque.
En el desierto habitará el derecho
y la justicia morará en el vergel.
La obra de la justicia será la paz,
y el fruto de la justicia, la tranquilidad
y la seguridad para siempre.
Mi pueblo habitará en un lugar de paz,
en moradas seguras, en descansos tranquilos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 71, 1-4ab. 7-8. 12-13. 17

R. *“Que en sus días florezca la justicia y abunde la paz”*

Concede, Señor, tu justicia al rey
y tu rectitud al descendiente de reyes,
para que gobierne a tu pueblo con justicia
y a tus pobres con rectitud. **R.**

Que las montañas traigan al pueblo la paz,
y las colinas, la justicia;
que Él defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos de los pobres. **R.**

Que en sus días florezca la justicia
y abunde la paz, mientras dure la luna;
que domine de un mar hasta el otro,
y desde el Río hasta los confines de la tierra. **R.**

Porque Él librará al pobre que suplica
y al humilde que está desamparado.
Tendrá compasión del débil y del pobre,
y salvará la vida de los indigentes. **R.**

Que perdure su nombre para siempre
y su linaje permanezca como el sol;
que Él sea la bendición de todos los pueblos
y todas las naciones lo proclamen feliz. **R.**

*Aleluia.
Felices los que trabajan por la paz,
porque serán llamados hijos de Dios.
Aleluia.*

EVANGELIO

Yo les digo que no hagan frente al que les hace mal

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo**

5, 38-48

Jesús dijo a sus discípulos:

«Ustedes han oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. Pero yo les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra. Al que quiere hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto; y si te exige que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él.

Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado.

Ustedes han oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque Él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos.

Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos? Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos?

Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.»

Palabra del Señor.

3º día:
“Iglesia sinodal al servicio del cuidado de la casa común”

Llenen la tierra y sométanla

Lectura del libro del Génesis

1, 26 – 2, 3

Dios dijo:

«Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo.»

Y Dios creó al hombre a su imagen;
lo creó a imagen de Dios,
los creó varón y mujer.

Y los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra». Y continuó diciendo: «Yo les doy todas las plantas que producen semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semilla: ellos les servirán de alimento. Y a todas las fieras de la tierra, a todos los pájaros del cielo y a todos los vivientes que se arrastran por el suelo, les doy como alimento el pasto verde.» Y así sucedió. Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el sexto día.

Así fueron terminados el cielo y la tierra, y todos los seres que hay en ellos.

El séptimo día, Dios concluyó la obra que había hecho, y cesó de hacer la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día y lo consagró, porque en Él cesó de hacer la obra que había creado.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

103, 1-2a. 14-15. 24. 27-28

R. *¡La tierra está llena de tus criaturas, Señor!*

Bendice al Señor, alma mía:

¡Señor, Dios mío, qué grande eres!

Estás vestido de esplendor y majestad
y te envuelves con un manto de luz. **R.**

Haces brotar la hierba para el ganado
y las plantas que el hombre cultiva,
para sacar de la tierra el pan

y el vino que alegra el corazón del hombre,
para que Él haga brillar su rostro con el aceite
y el pan reconforte su corazón. **R.**

¡Todo lo hiciste con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas!
Todos esperan de ti
que les des la comida a su tiempo:
se la das, y ellos la recogen;
abres tu mano, y quedan saciados. **R.**

ALELUIA

Heb 4, 12

Aleluia.
La Palabra de Dios es viva y eficaz;
discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.
Aleluia.

EVANGELIO

No se inquieten por el día de mañana

**✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo**

6, 25-34

Dijo Jesús a sus discípulos:

Por eso les digo: No se inquieten por su vida, pensando qué van a comer, ni por su cuerpo, pensando con qué se van a vestir. ¿No vale acaso más la vida que la comida y el cuerpo más que el vestido?

Miren los pájaros del cielo: ellos no siembran ni cosechan, ni acumulan en graneros, y sin embargo, el Padre que está en el cielo los alimenta. ¿No valen ustedes acaso más que ellos? ¿Quién de ustedes, por mucho que se inquiete, puede añadir un solo instante al tiempo de su vida?

¿Y por qué se inquietan por el vestido? Miren los lirios del campo, cómo van creciendo sin fatigarse ni tejer. Yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos. Si Dios viste así la hierba de los campos, que hoy existe y mañana será echada al fuego, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe!

No se inquieten entonces, diciendo: «¿Qué comeremos, qué beberemos, o con qué nos vestiremos?» Son los paganos los que van detrás de estas cosas. El Padre que está en el cielo sabe bien que ustedes las necesitan.

Busquen primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura. No se inquieten por el día de mañana; el mañana se inquietará por sí mismo. A cada día le basta su aflicción.

Palabra del Señor.

2º triduo

*Corresponsable
en la misión
“Compartir
dones y tareas
al servicio del evangelio”*

4º día:
“Todos llamados a la misión”

Aquí hay agua, ¿qué me impide ser bautizado?

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

8, 26-40

El Ángel del Señor dijo a Felipe: «Levántate y ve hacia el sur, por el camino que baja de Jerusalén a Gaza: es un camino desierto.» Él se levantó y partió.

Un eunuco etíope, ministro del tesoro y alto funcionario de Candace, la reina de Etiopía, había ido en peregrinación a Jerusalén y se volvía, sentado en su carruaje, leyendo al profeta Isaías.

El Espíritu dijo a Felipe: «Acércate y camina junto a su carro.»

Felipe se acercó y, al oír que leía al profeta Isaías, le preguntó: «¿Comprendes lo que estás leyendo?»

Él respondió: «¿Cómo lo puedo entender, si nadie me lo explica?»

Entonces le pidió a Felipe que subiera y se sentara junto a él. El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era el siguiente:

“Como oveja fue llevado al matadero;
y como cordero que no se queja ante el que lo esquila,
así Él no abrió la boca.

En su humillación, le fue negada la justicia.

¿Quién podrá hablar de su descendencia,
ya que su vida es arrancada de la tierra?”

El etíope preguntó a Felipe: «Dime, por favor, ¿de quién dice esto el Profeta? ¿De sí mismo o de algún otro?»

Entonces Felipe tomó la palabra y, comenzando por este texto de la Escritura, le anunció la Buena Noticia de Jesús.

Siguiendo su camino, llegaron a un lugar donde había agua, y el etíope dijo: «Aquí hay agua, ¿qué me impide ser bautizado?» Y ordenó que detuvieran el carro; ambos descendieron hasta el agua, y Felipe lo bautizó.

Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y el etíope no lo vio más, pero seguía gozoso su camino.

Felipe se encontró en Azoto, y en todas las ciudades por donde pasaba iba anunciando la Buena Noticia, hasta que llegó a Cesarea.

Palabra de Dios.

R. *¡Vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio!*

¡Alaben al Señor, todas las naciones,
glorifiquenlo, todos los pueblos! **R.**

Porque es inquebrantable su amor por nosotros,
y su fidelidad permanece para siempre. **R.**

ALELUIA

Mt 28, 19a. 20b

Aleluia.

*Ustedes no tienen sino un padre: el Padre celestial;
sólo tienen un doctor, que es el Mesías.*

Aleluia.

EVANGELIO

La cosecha es abundante pero los trabajadores son pocos

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas**

10, 1-9

El Señor designó a otros setenta y dos, además de los Doce, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde Él debía ir. Y les dijo: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha.

¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni provisiones, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino.

Al entrar en una casa, digan primero: “¡Que descienda la paz sobre esta casa!” Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes.

Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; curen a sus enfermos y digan a la gente: “El Reino de Dios está cerca de ustedes”».

Palabra del Señor.

5º día:
“Iglesia sinodal enriquecida con dones y carismas”

*Todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu
para formar un solo Cuerpo*

**Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo
a los cristianos de Corinto**

12, 3b-7. 12-13

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es el Señor», si no está impulsado por el Espíritu Santo.

Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común.

Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo -judíos y griegos, esclavos y hombres libres- y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 66, 2-3. 5. 6. 8

R. “*El Señor tenga piedad y nos bendiga*”.

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
haga brillar su rostro sobre nosotros,
para que en la tierra se reconozca su dominio,
y su victoria entre las naciones. **R.**

Que todos los pueblos te den gracias.
Que canten de alegría las naciones,
porque gobiernas a los pueblos con justicia
y guías a las naciones de la tierra. **R.**

¡Que los pueblos te den gracias, Señor,
que todos los pueblos te den gracias!
Que Dios nos bendiga,
y lo teman todos los confines de la tierra. **R.**

Aleluia.

*«Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes.
El que permanece en mí da mucho fruto», dice el Señor.*

Aleluia.

EVANGELIO

Los amó hasta el fin

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo**

25, 14-15. 19-21

Jesús dijo a sus discípulos esta parábola:

El Reino de los Cielos es también como un hombre que, al salir de viaje, llamó a sus servidores y les confió sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió.

Después de un largo tiempo, llegó el señor y arregló las cuentas con sus servidores. El que había recibido los cinco talentos se adelantó y le presentó otros cinco. «Señor, le dije, me has confiado cinco talentos: aquí están los otros cinco que he ganado». «Está bien, servidor bueno y fiel, le dijo su señor, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor».

Palabra del Señor.

6º día:
“Avivar el fuego del Espíritu Santo”

*Traerán a todos los hermanos
de entre todas las naciones*

Lectura del libro del profeta Isaías

66, 18-21

Así habla el Señor:

Yo mismo vendré a reunir a todas las naciones y a todas las lenguas, y ellas vendrán y verán mi gloria. Yo les daré una señal, y a algunos de sus sobrevivientes los enviaré a las naciones extranjeras, a las costas lejanas que no han oído hablar de mí ni han visto mi gloria. Y ellos anunciarán mi gloria a las naciones.

Ellos traerán a todos los hermanos de ustedes, como una ofrenda al Señor, hasta mi Montaña santa de Jerusalén. Los traerán en caballos, carros y literas, a lomo de mulas y en dromedarios -dice el Señor- como los israelitas llevan la ofrenda a la Casa del Señor en un recipiente puro. Y también de entre ellos tomaré sacerdotes y levitas, dice el Señor.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 103, 1-2a. 24. 27-28. 29bc-30

R. *“Señor, envía tu Espíritu y renueva la faz de la tierra”.*

Bendice al Señor, alma mía:

¡Señor, Dios mío, qué grande eres!

Estás vestido de esplendor y majestad
y te envuelves con un manto de luz. **R.**

¡Qué variadas son tus obras, Señor!

¡Todo lo hiciste con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas! **R.**

Todos esperan de ti

que les des la comida a su tiempo:

se la das, y ellos la recogen;
abres tu mano, y quedan saciados. **R.**

Si les quitas el aliento,

expiran y vuelven al polvo.

Si envías tu aliento, son creados,

y renuevas la superficie de la tierra. **R.**

Aleluia.

*«Vayan por todo el mundo,
anuncien la Buena Noticia a toda la creación», dice el Señor.*

Aleluia.

EVANGELIO

*Debía predicarse a todas las naciones la conversión
para el perdón de los pecados*

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

24, 44-53

Jesús dijo a sus discípulos:

«Cuando todavía estaba con ustedes, yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos».

Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras, y añadió: «Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto. Y yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto.»

Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo.

Los discípulos, que se habían postrado delante de Él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

Palabra del Señor.

3º triduo

*Participación,
responsabilidad
y autoridad*

*“Jesús nos pide a todos
ser discípulos-misioneros
participando”*

7º día:
“Todos llamados a expresar la misericordia”

*Nos hizo revivir con Cristo
y nos hizo reinar con Él en el cielo*

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo
a los cristianos de Éfeso**

2, 4-6

Hermanos:

Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, precisamente cuando estábamos muertos a causa de nuestros pecados, nos hizo revivir con Cristo - ¡ustedes han sido salvados gratuitamente!- y con Cristo Jesús nos resucitó y nos hizo reinar con Él en el cielo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 110, 1-2. 7-8. 9 y 10c

R. “*El Señor se acuerda eternamente de su alianza*”.

Doy gracias al Señor de todo corazón,
en la reunión y en la asamblea de los justos.
Grandes son las obras del Señor:
los que las aman desean comprenderlas. **R.**

Las obras de sus manos son verdad y justicia;
todos sus preceptos son indefectibles:
están afianzados para siempre
y establecidos con lealtad y rectitud. **R.**

Él envió la redención a su pueblo,
promulgó su alianza para siempre:
Su Nombre es santo y temible.
¡El Señor es digno de alabanza eternamente! **R.**

Aleluia.

«Les doy un mandamiento nuevo:

ámense los unos a los otros, como Yo los he amado», dice el Señor.

Aleluia.

EVANGELIO

¿Quién es mi prójimo?

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

10, 25-37

Un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?»

Jesús le preguntó a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?»

Él le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo.»

«Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida.»

Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: “Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver”.

¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?»

«El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor.

Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera.»

Palabra del Señor.

8º día:
“Todos llamados a contagiar nuestra esperanza”

*Aquel que resucitó a Jesús nos resucitará con Él
y nos reunirá a su lado junto con vosotros*

**Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo
a los cristianos de Corinto**

4, 7-12

Hermanos:

Nosotros llevamos un tesoro en recipientes de barro, para que se vea bien que este poder extraordinario no procede de nosotros, sino de Dios.

Estamos atribulados por todas partes, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados. Siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Y así aunque vivimos, estamos siempre enfrentando a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De esa manera, la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 129, 1-2. 5-6a. 6b-8

R. “Yo pongo mi esperanza en Ti Señor”.

Desde lo más profundo te invoco, Señor,
¡Señor, oye mi voz!
Estén tus oídos atentos
al clamor de mi plegaria. **R.**

Mi alma espera en el Señor,
y yo confío en su palabra.
Mi alma espera al Señor,
más que el centinela la aurora. **R.**

Como el centinela espera la aurora,
espere Israel al Señor,
porque en Él se encuentra la misericordia
y la redención en abundancia:
Él redimirá a Israel
de todos sus pecados. **R.**

Aleluia.

«Yo soy la Resurrección y la Vida.

El que cree en mí no morirá jamás», dice el Señor.

Aleluia.

EVANGELIO

*¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos
para entrar en su gloria?*

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo**

según san Lucas

24, 33-35

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!»

Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

9º día:
“Como María y los santos compartimos la alegría del Evangelio”

Lo vieron elevarse

Lectura de los Hechos de los apóstoles

1, 8-14

Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra.» Dicho esto, los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. Como permanecían con la mirada puesta en el cielo mientras Jesús subía, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Hombres de Galilea, ¿por qué siguen mirando al cielo? Este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir.»

Después que Jesús subió al cielo, los Apóstoles regresaron entonces del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Lc 1, 46-55

R. “*El Señor hizo en mí maravillas, ¡gloria al Señor!*”

«Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador,
porque Él miró con bondad la pequeñez de su servidora.
En adelante todas las generaciones me llamarán feliz. **R.**

Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas:
¡su Nombre es santo!
Su misericordia se extiende de generación en generación
sobre aquellos que lo temen. **R.**

Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los poderosos de su trono
y elevó a los humildes.
Colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías. **R.**

Socorrió a Israel, su servidor,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham
y de su descendencia para siempre.» **R.**

ALELUIA

Cf. Lc 1, 28

Aleluia.
Yo soy la servidora del Señor;
que se cumpla en mí lo que has dicho.
Aleluia.

EVANGELIO

¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

1, 39-45

En aquellos días:

María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó:

«¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor».

Palabra del Señor.